

Mass-media y mensajes en la aldea global. Los géneros del ciberperiodismo

PASTORA MORENO ESPINOSA

pamoreno@us.es

Universidad de Sevilla

Recibido: 29 de enero de 2006

Aceptado: 27 de febrero de 2006

RESUMEN

La información, la interpretación y la opinión resurgen como armas exclusivas de la prensa impresa, desde el punto de vista del contenido, frente a la celeridad y actualización del mensaje informativo audiovisual y electrónico. Desde el punto de vista formal, la imagen es la gran protagonista del periódico. El predominio de recursos visuales sobre lenguaje textual, los géneros argumentativos, el periodismo de servicios, etc., definen la prensa impresa de los últimos años. La información en prensa escrita ha quedado en las últimas décadas desbordada por la instantaneidad que ofrecen los medios que aportan rapidez de transmisión. La prensa escrita debe adoptar nuevas fórmulas para captar y mantener el interés de sus lectores, fórmulas que se traducen en cambios no sólo en el lenguaje periodístico sino también en el estilo y contenido informativo de los diarios actuales. Estamos ante la encrucijada de la "evolución digital del periodismo". Por eso, se requiere un nuevo tono y orientación de lenguaje en la prensa capaz de responder a un nuevo y complejo modo de concebir la vida. Para la renovación del lenguaje en el periodismo habría que solicitar movilizar su rigidez, darle flexibilidad y riqueza adaptándose a los nuevos tiempos de la prensa digital. En nuestros días es necesario redefinir el papel de los medios de comunicación y su complementariedad en tareas informativas y de opinión, objetivo de este artículo que nos ocupa.

Palabras clave: digital, lenguaje, renovación, información, medios de comunicación.

Mass-Media and Messages in the Global Village. The Genres Written of the Cyberjournalism

ABSTRACT

The information, the interpretation and the opinion resurge as exclusive arms of the press printed, from the point of view of the content, as opposed to the speed and update of the audio-visual and electronic informative message. From the formal point of view, the image is the great protagonist of the newspaper. The argumentative predominance of visual resources on textual language, sorts, the media of services, etc., define the printed press of the last years. The information in written press has been in the last decades overflowed by the instantaneity that offer the means that contribute rapidity of transmission. The written press must adopt new formulas to catch and to maintain the interest of its readers, formulas that are also translated in changes not only in the journalistic language but in the style and informative content of present newspapers. We are before the crossroads of the "digital revolution of the media". For that reason, one requires a new tone and direction of language in the press able to respond to a new and complex way to conceive the life. For the renovation of the language in the media it would be necessary to solicit to mobilize his rigidity, to give him to flexibility and wealth adapting to the new times of the digital press. In our days it is necessary to redefine the paper of opinion and mass media and its complementariness in informative tasks, objective of this article that occupies to us.

Keywords: digitalis, language, renovation, information, mass-average.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. Periodismo Cibernético. Estructura textual. 3. La noticia. 4. La entrevista. 5. La crónica. 6. El reportaje. 7. En Conclusión. 8. referencias bibliográficas.

1. Introducción.

El periodismo digital está poco desarrollado, en España, en comparación con otros países europeos, y no digamos comparándolo con EE.UU. Ahora bien, en la sociedad del conocimiento, el sector de la información y la comunicación se están mostrando como uno de los más dinámicos y renovadores de sus esquemas de trabajo tradicionales. En sólo 30 años, las redacciones de los periódicos han pasado de las linotipistas a los modernos sistemas de software que permiten, que la impresión de cualquier edición diaria en distintos puntos geográficos de manera simultánea.

En el ámbito de la red propiamente dicha, los periódicos siguen renovándose y actualizando sus formas de llegar a los ciudadanos. Las ediciones digitales aún presentan un formato que se asemeja más a cualquier otra página de un diario impreso. Ya hay algunas iniciativas que están comenzando a publicar en formato pdf los diarios, porque parece que leer el periódico como siempre, con su aspecto tradicional, es una de las demandas más usuales de los clientes.

Y esto abre nuevos caminos para el periodismo, porque, en un futuro no muy lejano puede darse que cada vez existan más suscripciones a un diario a través de su versión digital, y se vayan reduciendo los ejemplares impresos con el ahorro que ello supondría. El periodista se suele ver en la necesidad de seleccionar su información, de redactar correctamente la noticia y montarla electrónicamente.

ABC, y *El Mundo* como periódicos nacionales de gran tirada, tienen en la red una extensión de su periódico. Actualizan la portada, según vayan apareciendo las noticias. De los dos, el periódico dirigido por Pedro J. Ramírez se sitúa como el diario de tirada nacional con más lectores de España. El periódico *ABC* al ser analizado su versión digital queda claro que es una extensión del diario impreso, sin ningún tipo de innovación ni tecnológica ni informativa. *El País*, el otro gran diario, hace prácticamente lo mismo, con una salvedad: es de pago, es decir, de suscripción, con lo cual hay una restricción en el acceso, y limita mucho más su acceso a los lectores de la red.

2. Periodismo Cibernético. Estructura Textual.

La red permite, sin embargo, mucha más libertad de contenidos, sobre todo, porque el espacio es ilimitado, y escaso coste de producción. Ello ha provocado que nazcan otros medios informativos diferentes a los tradicionales, los llamados “Los Confidenciales”. Estos periódicos cibernéticos en España han empezado a madurar en los últimos cinco años. Caminan con paso lento, pero ya empiezan a ser conocidos por una elite informada que quiere saber la otra cara de la noticia o ser informados de aquellas informaciones que no llegan a los periódicos impresos. Su lenguaje es sencillo, muy coloquial, tienen claves, y para leerlos hay que estar muy informado, hay que saber de actualidad política. Están llenos de claves y guiños a los lectores, por lo que se hace imprescindible tener una buena dosis de información para el que lo lee.

El *Confidencial.com*, *Periodicom*, *El Confidencial digital* o *Periodista digital* pueden considerarse confidenciales con un contenido más o menos fiable. Su

estructura es muy ágil. Sus noticias tienen en la mayoría de las ocasiones un toque editorializante. Apuestan siempre por una visión de los hechos. Son mucho más críticos con el poder establecido. Por otra parte están “los otros” Confidenciales: *Cibercerdo* o *Intolerancia*, por citar los más conocidos. En tono jocoso e irreverente cuentan las noticias diarias y opinan de forma muy alternativa sobre lo que sucede a su alrededor. Su lector es joven, universitario y gran aficionado a la red de redes.

El canal que se vaya a utilizar para difundir los mensajes condiciona la estructura informativa en gran parte. No obstante, apenas existen géneros periodísticos diferentes para contar historias en televisión, radio o prensa escrita. Normalmente se produce una adaptación de los géneros a los distintos canales de comunicación.

El periódico digital es un nuevo canal al que deben adaptarse los géneros periodísticos existentes. Este canal presenta una serie de inconvenientes que deben ser salvados progresivamente por los profesionales de la comunicación. Algunos de esos inconvenientes son los siguientes:

- a) Si el texto tiene más de 25 líneas permanece oculto por la pantalla.
- b) Se tiene la sensación de que no existe sección.
- c) En la prensa escrita, la página es una unidad temática y jerárquica. En el periodismo digital la jerarquía viene dada por el orden con que se presentan y por el tamaño de las noticias.
- d) Otro elemento de jerarquización que se pierde es el de página par o impar.
- e) En periodismo digital las noticias vienen todas en una columna y no en varias como en prensa escrita, por lo que también se pierde en jerarquización.
- f) La deficiente utilización de elementos gráficos en el periodismo digital también provoca una pérdida de jerarquía.

Como puede verse, el principal obstáculo del periodismo digital es la falta de jerarquía. Sin embargo, el periodismo digital ofrece otras ventajas como la rapidez, la posibilidad de enlazar una noticia con otras que la circundan, el desarrollo de las noticias de última hora o la posibilidad de establecer intercomunicaciones entre la audiencia y el medio de comunicación. La aparición y el desarrollo de este nuevo canal obligan a los periodistas a utilizar un lenguaje periodístico distinto al habitual, a cambiar las estructuras textuales y a elaborar nuevas formas de presentación y jerarquización.

El lenguaje periodístico tiene tres características fundamentales: la claridad, la concisión y la naturalidad. Teniendo en cuenta estas características, el mensaje debe elaborarse con expresiones que estén al alcance de una persona de cultura media, utilizando sólo las palabras que sean precisas y con una estructura bien elaborada. En el periodismo digital, el espacio visual viene limitado por la pantalla del ordenador. Por tanto, los textos deben ser más breves que en prensa escrita. Esta brevedad puede conseguirse suprimiendo algunas oraciones subordinadas y con una redacción que facilite la lectura y la comprensión.

El reducido espacio visual del periodismo digital vuelve a ser un obstáculo a la hora de acomodar los distintos géneros periodísticos a este nuevo canal. Además, al lector de prensa digital no suele gustarle la utilización de la barra de desplazamiento para leer los textos. Teniendo en cuenta esto, el problema se solventa con la utilización de *links*. Los géneros que tratan temas en profundidad (crónicas, reportajes, entrevistas, etcétera) se acomodan al periodismo digital a través de un texto central de unas 25 líneas en el que se incluyen todos los despieces.

Esta globalidad del texto central obliga a utilizar titulares informativos, textos matrices en los que se recogen los elementos esenciales de la información y sumarios en lugar de entradillas, que recojan los elementos más importantes de la noticia y permitan conectar con los despieces en los que se desarrollan los complementos del texto central. El texto se descompondrá en tantos despieces como sea necesario, para que la lectura se lleve a cabo en su totalidad sin utilizar la barra de desplazamiento. Por otra parte, el periodismo digital, al igual que la radio y la televisión, también tiene un género propio. Este nuevo género es el foro o entrevista *online*. La peculiaridad de este género reside en que desaparece la intermediación del periodista y las preguntas son formuladas directamente por el público. Otro género que puede proliferar en el periodismo digital es el debate sobre temas de interés entre personas especializadas o de diferentes niveles de especialización.

La estructura textual de cualquier información debe sostenerse en dos pilares básicos: la redacción funcional del primer párrafo de la información y la estructura externa de tensión decreciente o pirámide invertida. En el periodismo digital, esta estructura facilita el trabajo periodístico en el proceso de elaboración de los textos y también facilita la lectura de los elementos esenciales de la información. Para las estructuras de los géneros que traten temas en profundidad se recomienda la partición del texto en despieces a los que se acceda a través de *links*. Así, en el periodismo digital se difumina el concepto de información breve porque un texto de 10 o 15 líneas puede tener varios *links* que conecten ese texto con páginas webs, materiales de archivo, documentación, etcétera.

En periodismo digital existen dos elementos de jerarquización de las noticias: el orden de presentación de las informaciones y el tamaño de las noticias. Para jerarquizar adecuadamente en este nuevo canal es necesario diferenciar con precisión las informaciones más importantes de las menos importantes. Es conveniente que las informaciones de segundo o tercer nivel se redacten en un bloque de informaciones breves de 10 o 12 líneas. Consecuentemente, el periodismo *online* ofrece muchas posibilidades para el desarrollo de nuevas formas de hacer periodismo. En la Red se puede llevar a cabo un periodismo que informe en profundidad sobre hechos actuales y que también sea capaz de ofrecer un servicio a determinados sectores de la audiencia. En lo que se refiere a la temporalidad, el periodismo digital está en competencia directa con la radio y la televisión en inmediatez. Además, el flujo informativo en la Red es acumulativo y no sustitutivo, lo que permite que se

encuentren informaciones que no son estrictamente actuales, pero que mantienen su vigencia. Estas ventajas hacen que la Red se convierta en un canal perfecto para el desarrollo del periodismo de profundidad que interprete y analice lo que pasa y lo exponga al público con convicción y claridad.

El periodismo de servicios también encuentra en la Red un canal perfecto para ampliar sus ofertas informativas con páginas especiales o páginas útiles. En el periodismo digital aparecen informaciones de servicio y lo que es el periodismo de servicio propiamente dicho. Las informaciones de servicio son textos encaminados a suministrar un servicio a la audiencia. El periodismo de servicio se basa en textos informativos en los que el periodista incorpora una serie de datos cuya finalidad es ayudar al lector, ofrecerle un servicio para vivir mejor o para ayudarlo a resolver mejor un problema o dificultad. La mayoría de los diarios españoles que tienen versión en papel y versión digital, vuelcan en la Red los cuadernillos de servicio que publican en papel. Otros servicios que ofrecen los diarios digitales son información meteorológica constantemente actualizada, información de tráfico e incluso se están desarrollando zonas de consulta a especialistas para que los lectores resuelvan sus dudas sobre economía, salud, etcétera.

En lo que se refiere a la división por secciones de las noticias, apenas existen diferencias entre la prensa de papel y la prensa digital. Lo que más varía en este campo es la jerarquización de las noticias, ya que el “volcar” la edición impresa a la digital hace que noticias de rango inferior aparezcan situadas por delante de informaciones que en la versión papel ocupan la apertura de una página impar.

El acompañamiento gráfico de las noticias puede desarrollarse mucho más a través de las tecnologías multimedia. Estas tecnologías permiten que las infografías estáticas que aparecen en la prensa impresa puedan verse en movimiento en el diario digital.

En definitiva, nos plantearíamos la siguiente reflexión: si los diarios digitales han sido hasta ahora un mero trasvase del formato impreso, por lo que los géneros periodísticos se han mantenido intactos, aunque con claras desventajas, como la pérdida de calidad de las fotografías o la difusión a la hora de identificar la jerarquía entre texto principal y subordinado en los despieces (debido a la diferente maquetación). Y si no se aseguran variaciones sustanciales entre el texto impreso y el digital.

En cuanto a los géneros periodísticos más utilizados en Internet son: noticia, entrevista, crónica, reportaje y comentario. Precisamente es el reportaje el género por excelencia del ciberespacio informativo, debido a las estructuras hipertextuales y la posibilidad de incluir no sólo texto, sino cualquier otro tipo de información (sonidos, imágenes fijas o en movimiento, gráficos o incluso animaciones en tres dimensiones). Junto al reportaje, la entrevista es el otro gran género ‘estrella’ modificado por la factibilidad de presentarla de múltiples maneras, como pregunta-respuesta, reportajeada, oída o incluso vista, y que permite, además, que sean los propios usuarios quienes hagan las preguntas al personaje público de turno situado tras uno de los

ordenadores de la redacción del medio a una hora determinada, y durante un período de tiempo determinado, donde el periodista ejerce la misión de filtrar las preguntas.

En el plano de la opinión, la experiencia es más limitada que la de los textos informativos, por lo que, a continuación, nos referiremos a éstos últimos de manera más profusa. Los textos de opinión son contenidos breves, debido a la densidad de ideas expuestas, normalmente un mero trasvase de las ediciones en papel. En ocasiones la parte de opinión apostilla o complementa a una información de brevedad similar.

Prácticamente, la red de redes es de los géneros informativos que, seguidamente, se detallan.

3. La noticia.

Es noticia todo aquello que ocurrió o que va a ocurrir y que, a juicio del periodista, tendrá gran repercusión social. Según Mar Fontcuberta (1980: 9) etimológicamente noticia procede de la palabra *nova* que significa cosas nuevas. Su propósito consiste en informar de un acontecimiento noticio oportunamente, aunque Carl Warren (1979: 31) considera que noticia puede ser aquello que le interesa publicar al director de una redacción. Uno de los autores más clásicos del periodismo, Emil Dovifat, afirma que la noticia constituye una “comunicación sobre los hechos surgidos en la lucha por la existencia del individuo y de la sociedad” y considera que deberá ser:

1. De utilidad y valor para el receptor.

2. Nueva, es decir, recién transmitida.

3. Ser comunicada a través de un tercero y, por consiguiente, expuesta a la influencia subjetiva de éste. Esta influencia, que abarca desde el error inconsciente hasta la orientación consciente de la misma, está destinada a provocar en el receptor una determinada decisión. (Dovifat, 1964, I: 51-52)

Por su parte Martínez Albertos (1974: 37) define la noticia como “un hecho verdadero, inédito o actual, de interés general, que se comunica a un público que pueda considerarse masivo, una vez que haya sido recogido, interpretado y valorado por los sujetos promotores que controlan el medio utilizado para la difusión”.

Para investigar una noticia el periodista tiene en cuenta varias preguntas: ¿Qué?, ¿Quién?, ¿Cómo?, ¿Cuándo?, ¿Dónde?, ¿Por qué?. Y al responder a ellas se obtiene información completa. La respuesta al *qué* se refiere al suceso, al acontecimiento que se considera de interés como para comunicarlo. El *quién* completa la información aclarando la persona que es el sujeto de la acción. También las demás preguntas precisan detalles en relación con el suceso y completan la noticia.

La estructura de la noticia depende, en general, del espacio y del tiempo disponible al que deberá ajustarse el periodista. Así en relación al espacio y el tiempo la forma más común de la información es de pirámide invertida.

En la entrada, las primeras líneas, se escriben los detalles más importantes de la

información de manera que con sólo leer esta parte, el lector se entera genéricamente de lo que sucede. Posteriormente se desarrolla el suceso, para dar paso a todos los datos secundarios que en un momento dado pueden llegar a suprimirse sin que pierda sentido el contenido de la noticia.

4. La entrevista.

La entrevista es el género mediante el cual un profesional de la información, el periodista, entra en contacto con un personaje público, el entrevistado, del que se presupone interés periodístico, bien por sus declaraciones, por su cargo o por su propia personalidad. Por consiguiente, la entrevista tiene como propósito dar a conocer mediante la reproducción de la imagen, una situación, un hecho, etc.

No obstante, hay que tener en cuenta que existe una pluralidad de intereses reales que se parapetan tras el acto concreto de conversar, sin que ello implique minimizar el interés de todo texto periodístico: conectar con el público lector. Y es que la entrevista es algo más que una simple conversación que agota todos sus objetivos en el propio placer de la interlocución y posee una finalidad concreta que trasciende la efímera satisfacción del momento conversacional.

Ahora bien nunca se debe tomar esta diferenciación en sentido estricto, porque siempre es posible encontrar excepciones que vienen a confirmar esa regla. Entre esas excepciones se encuentran los entrevistadores que, desenfadadamente, aprovechan una conversación casual con un personaje popular para esbozar su entrevista periodística.

Desde otro ángulo, hay que entender la entrevista como un sistema de comunicación en el que el entrevistador haría las veces de emisor, el público-lector se constituiría en el receptor, y el medio que acogiera la publicación haría las funciones de canal. En este sistema, la entrevista periodística no sería otra cosa distinta a un metalenguaje que diese cuenta del auténtico mensaje de ese sistema. Por tanto, por entrevista no hay que entender sólo el momento conversacional entre dos interlocutores, previamente puestos en contacto, sino el texto final que el periodista redactará con posterioridad a ese encuentro, porque, aunque su finalidad primaria es describir, también se apoya en el relato para dar mayor interés al mensaje o puede ceñirse al esquema de preguntas y respuestas. A veces una forma puede servir de eje central y la otra a modo de refuerzo; la elección depende en este caso del periodista, más que del propio género. Así, la entrevista puede escribirse siguiendo un orden cronológico y respetando la estructura básica de preguntas y respuestas y también se puede redactar en forma de relato, en cuyo caso no se sigue el orden de preguntas y respuestas tal como fueron hechas, y tampoco se incluyen en el texto.

Por su parte, Montserrat Quesada distingue entre entrevista informativa y entrevista de creación. Según ella, “la entrevista informativa es la que centra toda su atención y remite todo su interés a las declaraciones de determinados personajes públicos, pues son éstas las que aportan el indispensable ítem de actualidad y justifican

la oportunidad de su publicación” (Quesada, 1984: 11). Por el contrario, la entrevista de creación es aquella otra en la que “intervienen muy esencialmente las dotes personales de quien la realice: observación, ambiente, creación y recreación, mundo de resonancias y de sugerencias, más prosa propia que ajena, dirección, en fin, de orquesta”(Acosta Montoro, 1976: 327)

Según Siegfried Mandel, en lo que concierne a su estructura puede ser variable, pero la forma más frecuente es aquella que se inicia con “una cita indirecta, una aseveración interpretativa, un resumen o, a veces, una cita directa. Al principio de la nota, por lo común en el primer párrafo o en el segundo, se identifica al entrevistado, se demuestra su capacidad o autoridad en el tema de la entrevista y se aclara la ocasión e importancia de la misma. El cuerpo de la entrevista es una combinación de citas directas e indirectas, diseminadas con frases o párrafos explicativos de transición” (Mandel, 1965: 409)

Otra técnica para la redacción de entrevistas es transcribir las preguntas y respuestas en el orden que se llevaron a cabo, o bien escoger la opinión que se considere más importante, empezar con ella y luego seguir el orden de preguntas y respuestas. En cualquier caso, la estructura de la entrevista consta de tres partes fundamentales:

1. La presentación o entrada.
2. El desarrollo, con las preguntas y respuestas o el relato.
3. El cierre, que puede ser un comentario, la última respuesta o el final del relato.

5. La crónica.

El género de la crónica procede de la literatura más clásica, la de los escritores griegos y romanos que con este vocablo designaban las narraciones de aquellos hechos bélicos que eran contados por sus propios protagonistas o testigos siguiendo un orden temporal. Y es que el tiempo es la primera dimensión que encierra el concepto de crónica, cuya expresión formal procede del término griego *chronos*, que significa tiempo.

Hasta el nacimiento del Periodismo tal y como hoy lo entendemos crónica era propiedad exclusiva del mundo de la literatura y de la historia. En ellos se manifestaba como un relato rico en recursos expresivos y valoraciones personales cuyo resultado último se hallaba en muchos casos más cercano al mundo de la ficción que al de la realidad.

La entrada de la crónica en el quehacer periodístico es un hecho que sólo tiene lugar en los países latinos. Los periodistas que adoptan el modelo de la crónica se ven obligados a realizar sobre ella una serie de modificaciones, a fin de reconducir el género hacia el terreno de la información de actualidad sin renunciar a su carácter personal e interpretativo. Por este motivo la mayoría de los autores que han estudiado el género de la crónica coinciden en otorgarle un cúmulo de características que intentan conciliar las propiedades ambiguas de un género híbrido por naturaleza. De entre estos rasgos

destacamos tres: limitación del suceso en el tiempo y en el espacio, la necesidad de testimoniar el relato con la presencia *in situ* del informador y la inclusión de juicios valorativos procedentes del cronista en la propia narración de los acontecimientos.

Llegados a este punto nos hacemos eco de la definición que nos da Mariano Cebrián Herreros quien considera que la crónica es “la información sobre unos hechos ocurridos durante un período de tiempo desde el lugar mismo o próximo a donde han ocurrido por un informador que los ha vivido como protagonista testigo o investigador y que conoce las circunstancias que lo rodean”. (Cebrián, 1992: 88).

Lo que parece ser el principal motivo de controversia en la crónica es su carácter híbrido, esa ambivalencia del género que hace que la información de los hechos reales y noticiables se mezclen continuamente con la interpretación y el comentario que de ellos hace el cronista.

Pero la combinación de estos elementos no es aleatoria. Toda valoración que se haga en la crónica debe quedar supeditada a la exposición e información de los hechos. Es esta premisa, que se impone como una norma insalvable en algunos libros de estilo como el del diario *El País* (1990:109), la que distingue a la crónica de cualquier otro género periodístico. No obstante, la visión personal que siempre aporta esa especie de “notario de los hechos” (Cebrián, 1992: 92) en que se convierte el cronista es la que permite al medio diferenciar su oferta informativa de la de otros medios que se surten exclusivamente de las noticias de agencia o que están supeditados a las versiones de los hechos que dan las emisoras o periódicos más acreditados.

El valor testimonial que el cronista otorga a la narración, y toda la carga subjetiva que ello trae consigo, es, si el cronista está bien compenetrado con su medio de comunicación, una forma de interpretar la realidad que la emisora, el periódico o la revista en cuestión, pretende difundir. De no ser por la originalidad y la novedad de los datos que aporta el cronista y por la interpretación personal que de los mismos efectúa, las empresas periodísticas se ahorrarían gran parte de su presupuesto utilizando en la elaboración de sus servicios informativos los datos que todos los días aportan las agencias. La crónica es el principal ingrediente periodístico para hacer que las secciones informativas de los periódicos o emisoras se conviertan en escenarios para la narración original y novedosa. Pero no es nuestra intención dar a entender que la crónica es un género para el comentario. Lo cierto es que la mayoría de los profesionales que ejercen este tipo de periodismo coinciden en destacar lo poco conveniente que resulta recargar la crónica con juicios de valor.

Otra de las características de la crónica es su regularidad que da lugar a que un mismo autor, un mismo tema o un mismo espacio de referencia se repitan con frecuencia. Esta repetición termina creando en el lector de la crónica un vínculo de familiaridad que sólo es comparable en periodismo al que se establece entre los columnistas y su público. El beneficio es mutuo: el destinatario se conforma al oír esa visión de los hechos que en tantas ocasiones le ha agradado; el cronista se permite la

libertad de escribir en un estilo llano, directo, desenfadado, como si se tratase de una correspondencia epistolar entre viejos amigos. El autor de crónicas se convierte así en algo mucho más importante para el lector que un reportero ocasional, se transforma en un confidente.

Como todo género periodístico, la crónica se presta a la clasificación en grupos, a la división en categorías, hasta configurar un amplio abanico de variantes en las que el aspirante a cronista puede realizarse. Y en este sentido, todos los estudiosos de la crónica aluden, directa o indirectamente, a la diferenciación postulada por Lorenzo Gomis (1991) entre crónicas que cubren un lugar y crónicas que cubren un tema. Dentro de las crónicas que se hacen para informar de todo cuanto suceda en un lugar concreto están las crónicas de corresponsal y las crónicas de enviados especiales. Al segundo tipo, es decir, a aquellas que se elaboran atendiendo a la especialización que el cronista manifiesta en un determinado tema, corresponden las crónicas judiciales, las deportivas, las de sucesos, las taurinas, las de sociedad, las crónicas parlamentarias...

La crónica posee un valor testimonial, ofrece la visión de unos hechos que el informador ha presenciado, una visión avalada por la autoridad del periodista, según la especialización temática del acontecimiento, el dominio que se tenga de la técnica de confección y el conocimiento que éste evidencie sobre el lugar donde se ha producido. Es inevitable, además contextualizar y documentar todas las informaciones. Según Cebrián Herreros (Ibídem), el cronista es “un historiador del lugar, un notario de los hechos especialmente cualificado, un profesional que recodifica una realidad de la que ha sido testigo con la intención de transmitirla a un público disperso y heterogéneo. La redacción final responde a impresiones aprehendidas por el cronista y a las consideraciones generales diseñadas por el medio, sean formales, técnicas o estilísticas”.

De otra parte, la extensión de la crónica no es fija. Suele tener variaciones asombrosas y su límite puede determinarse, en última instancia, por el espacio que se le otorgue en el periódico. La estructura de la crónica es la siguiente:

1. La presentación o entrada.
2. El relato, que incluye detalles que permiten al lector “vivir” el suceso.
3. La conclusión, que no es un juicio conclusivo puesto que no hay razonamiento, sino que se trata del final del relato.

6. El reportaje.

El reportaje es un género que puede incluir otros géneros en su estructura narrativa, especialmente la entrevista. Es un género narrativo en el que se combina la narración con la descripción. El término reportaje procede del francés *reportage*, pero por los estudios efectuados parece probable que el tronco común a todos los idiomas se encuentre en el término latino “reportare” con el significado de contar, anunciar, traer

o llevar una noticia. Por tanto, hace referencia al aspecto esencial de todo reportaje que es la narración.

Sobre este género afirma Mariano Rojas Avendaño que es el género que permite una mayor capacidad expresiva individual y la experimentación de nuevas formas y que partiendo de la exigencia de la objetividad y de la fidelidad a la realidad, admite plena libertad de tratamiento. Según él “el reportaje brilla sobremanera cuando la sociedad pasa por momentos de tensión: guerras, huelgas, cataclismos, epidemias, o trata de reflejar la vida diaria de un grupo o de una persona”. (Rojas: 1976: 156)

En opinión de Mariano Cebrián el reportaje es una escapada de la información rutinaria de las redacciones para buscar los aspectos recónditos de las noticias. “Es la mirada de un reportero que actúa con libertad de concepción y con tiempo suficiente; incluso en los casos en que esté bastante apremiado nunca tiene que trabajar con la celeridad del informador de un telediario” (Cebrián, 1992: 149).

Y sobre todo, el reportaje lo que intenta no es descubrir noticias, sino profundizar en ellas. Como ha destacado George Hills “no se pretende dar a conocer noticias, sino informar a hacer recordar al público los antecedentes de una noticia o los distintos aspectos de un problema que se considere de interés público y de actualidad”. (Hills, 1987)

El reportaje es una profundización que supone un análisis y una interpretación en la presentación y desarrollo de la información, aunque luego en la redacción dicha interpretación queda más diluida. De todos modos, es una interpretación que no puede confundirse con una valoración y menos aún con una opinión (MacDougall, 1983). Hay que tener en cuenta que el reportaje se refiere a hechos e ideas y que es informativo, no literario. El reportaje parte de la actualidad, pero se recrea en ella, no necesita su inmediatez como la noticia. Puede dedicarse perfectamente al trasfondo que existe en la inmediatez de la información y a buscar lo permanente y lo humano. Por tanto, lo más frecuente es que el reportaje se centre en temas de actualidad más duradera, sin estar supeditado al tiempo, como la noticia o la crónica.

Genéricamente, es el género que permite intensificar mejor los recursos expresivos que cada medio puede ofrecer. Al ser en sus formas expositivas el género más libre, favorece el uso de nuevas técnicas narrativas. En el reportaje se comunica algo que despierta en el lector la necesidad de actuar, por lo que en ocasiones no se trata sólo de información, sino también de denuncia. Así, se hace la presentación detallada del hecho para que el lector lo viva y de este modo se forme un criterio y actúe conforme a él. Como género informativo exige una profunda investigación documental, observación de campo y entrevistas, pero su propósito es además interpretativo. Supone, por tanto, una interpretación del suceso, que refleja la propia experiencia del periodista y que hace que sea el género periodístico más extenso.

El reportaje se estructura en una presentación o entrada que debe incluir lo más

importante para captar la atención del lector. Después, los enunciados se redactan de manera que en ningún momento decaiga el interés. En esta parte del reportaje se pueden intercalar diálogos textuales que incluyan modismos del lenguaje o detalles anecdóticos que hagan más reales a los personajes del relato. Desde luego, la redacción del final es igualmente importante porque con él precisamente se satisface al lector. Es conveniente, entonces, cerrar mediante una frase contundente que recoja la idea inicial o ponga de relieve el tema central del reportaje. Se compone de tres partes igualmente importantes:

1. Una presentación con garra.
2. Un desarrollo: el relato (información e interpretación).
3. Una conclusión, es decir, el fin del relato.

El lenguaje del reportaje se caracteriza por el uso de enunciados y párrafos simples. Por otro lado, la narración se mezcla con el lenguaje informativo y expresivo (emotivo)

Finalmente, una vez examinadas las peculiaridades y condicionantes generales de la textualidad y géneros propios de la escritura periodística para la Red de redes, tan sólo nos queda repasar escuetamente los hitos más llamativos del desarrollo de este tipo de periodismo en España, y aludir a dos de los ciberdiarios nacionales, *Estrella digital* y *Libertad Digital*.

El primer medio de España en establecerse en la Red fue el *BOE (Boletín Oficial del Estado)*, aunque hablando propiamente de periodismo, es el catalán *Avui*, cuya versión digital data del 1 de abril de 1995. La expansión continuó un año más tarde con sus coterráneos *El Periódico de Catalunya* y *La Vanguardia*, si bien la eclosión definitiva vendría con la edición digital que, coincidiendo con su vigésimo cumpleaños, puso en marcha *El País*. Sin embargo, a pesar del posterior crecimiento, las cifras de entonces situaban a la versión cibernética muy lejos de la impresa (55.000 visitas diarias en 1998 frente a 440.628 ejemplares, media del año 1997, respectivamente). Aún se mantiene una considerable distancia entre ambas. Eso sí, el número de diarios en lengua española existentes en la red había crecido en un solo año de 230 hasta los 325, un aumento vertiginoso, aunque su presencia era todavía modesta en comparación con los 1.235 existentes en inglés. Curiosamente, *El País* era en 1998, antes del reciente fin de su gratuidad, el segundo de Europa en número de accesos, después del sueco *Aftonbladet*, a pesar de que es ampliamente superado en tirada en el viejo continente por un buen número de diarios, que sin embargo están muy por debajo en número de accesos.

Finalmente, nos encontramos con la aparición de los dos diarios aludidos anteriormente, de los más conocidos en España.

Libertad digital es una creación del conocido periodista radiofónico Federico Jiménez Losantos, proyecto en el que, como explica su propio creador, “la primera

clave era crear un texto adaptado a Internet, para leer en pantalla, muy breve y ágil” (Díaz Noci, J. y Salaverría, R., 2003: 127). El esquema base es una información muy breve de 12 líneas y la opinión correspondiente, de unas 10. La mayoría de los columnistas son también tertulianos de la cadena COPE. Se trata de “un modelo voluntariamente poco original en lo conceptual, prioritariamente argumentativo y de opinión, con un núcleo de plantilla corto, de 15 redactores, con un público fiel e ideológicamente muy definido, proclive a refrendar sus ideas en la Red, a través de textos secuenciales y cerrados, incluso en el género de opinión”. (Díaz Noci, J. Y Salaverría, R., 2003: 129)

Pero Canga, Coca, Martínez, Cantalapiedra y Martínez definían en su momento (1999) a *Estrella digital* como el auténtico medio pionero en ese formato, “la experiencia más reciente en España de un periódico de información general, editado con carácter diario y colocado en la red y sólo en ella” (Canga et al., 1999: 43). El medio, nació en la primavera del año anterior bajo el impulso de Pablo Sebastián quien, por otra parte, continúa como colaborador en la sección de opinión.

7. En conclusión

El periodismo contemporáneo de hechos, de ideas, se hace con imágenes y palabras buscando una comunicación eficaz. Actualmente, las posibilidades de diseño gráfico, la capacidad de las nuevas generaciones de lectores de imágenes, las formas de redacción visual y la variedad de géneros iconográficos desarrollados por la informática han hecho que la comunicación periodística busque la eficacia y el impacto con recursos gráficos.

A finales del siglo XX se solicita desde diferentes ámbitos otra renovación en los medios para el nuevo siglo que presenta una serie de retos motivados por el predominio de la lengua hablada y del lenguaje visual.

En nuestros días, cada vez hay más personas que se informan sólo a través de Internet. La responsabilidad que tiene el periodista de escribir bien las historias y hacerlas inteligibles por esta vía es mayor. Estos lenguajes son más simples, más directos, con frases más cortas, reflejando un estilo de redacción diferente. El periodismo digital es, en definitiva, un sector en constante desarrollo y con un futuro muy prometedor. Las nuevas generaciones, acostumbradas más a las pantallas que al papel, encuentran en el periodismo digital un medio cómodo y fácilmente accesible para mantenerse informados. Este canal no sólo tiene ventajas para los receptores, sino que los periodistas también encuentran en él un medio más cómodo para desempeñar su trabajo en profundidad y con rapidez.

8. Referencias bibliográficas

ACOSTA MONTORO, José

1973: *Periodismo y Literatura* (vol.2) Madrid, Ediciones Guadarrama.

- CANGA LAREQUI, Jesús; COCA GARCÍA, César; MARTÍNEZ RIVERA, Eloi; CANTALAPIEDRA GONZÁLEZ, M.^a José y MARTÍNEZ ODRIOZOLA, Lucía
1999: *Diarios digitales: apuntes sobre un nuevo medio*. Bilbao, Universidad del País Vasco.
- CEBRIAN HERREROS, Mariano
1992: *Géneros informativos audiovisuales*. Madrid, Ciencia 3.
- DÍAZ NOCI, Javier y SALAVERRÍA ALIAGA, Ramón (Coords.)
2003: *Manual de redacción ciberperiodística*. Barcelona, Ariel.
- DOVIFAT, Emil
1964: *Periodismo*. (2 vol.) México, UTEHA.
- EL PAÍS
1990: *Libro de estilo*. Madrid, Ediciones El País, Madrid.
- FONTCUBERTA, Mar
1980: *Estructura de la noticia periodística*. Barcelona, ATE.
- GOMIS, Lorenzo
1991: *Teoría del periodismo*. Barcelona, Paidós.
- HILLS, Georges
1987: *Los informativos en radiotelevisión*. Madrid, ORTV.
- MACDOUGALL, C.
1983: *Reportaje interpretativo*. México, Diana.
- MANDEL, Siegfried
1965: *Periodismo moderno*. México, Ed. Letras.
- MARTINEZ ALBERTOS, José Luis
1974: *Redacción Periodística: Los estilos y los géneros en la Prensa diaria*, Barcelona, ATE.
- QUESADA, Montserrat
1984: *La entrevista : obra creativa*. Barcelona, Mitre.
- ROJAS AVENDAÑO, M.
1976.: *El reportaje moderno*. México, Universidad Autónoma de México.
- WARREN, Carl
1979: *Géneros periodísticos informativos*. Barcelona, ATE.